

# KOSIGUIN Y JOHNSON

## DIALOGO AL BORDE DEL ABISMO

**K**OSIGUIN y Johnson, por fin, se han entrevistado. Ha sido una cita difícil; exteriormente difícil. Ninguno de los dos altos interlocutores quería «perder la cara» ante su clientela; sobre todo, Kosiguin, ya sospechoso en el tercer mundo de haber abandonado a los árabes agredidos, invadidos, derrotados; forzando incluso un alto el fuego sin exigir la condición previa de regreso a las posiciones de origen o la condena por el Consejo de Seguridad del agresor designado. Sin duda, la URSS actuaba dentro del mayor realismo —la política, se ha dicho, es «el arte de lo posible»—: 3.000 millones de dólares de material militar destruido en cuatro días hacían sospechar que, de no intervenir el alto el fuego rápidamente, la derrota podría aún ser mayor; y tal alto el fuego sólo podía ser conseguido en el Consejo de Seguridad sin tratar de imponer ninguna condición previa, que hubiese sido descartada por el mayor número de votos pro-israelíes y, en último caso, por el veto de los Estados Unidos o de Gran Bretaña. No quedaba más recurso diplomático que tratar de detener los combates y buscar después la compensación política en terrenos más propicios —como la Asamblea General de las Naciones Unidas o las conversaciones bilaterales—, a no ser una intervención directa que hubiese podido acarrear una tercera guerra mundial. Para los países víctimas de un aplastamiento militar, la idea de que se hubiese corrido ese riesgo era aceptable. Para el que agoniza en un campo de batalla, el apocalipsis ha llegado ya.

**K**OSIGUIN ha llegado a los Estados Unidos sabiendo que la entrevista con Johnson era inevitable, e incluso deseable, de la misma forma que lo sabía Johnson. Todas las objeciones, todas las dilaciones, representan una forma de enmascaramiento político. Podgorny, presidente del Soviet Supremo, y el general Zajarov, jefe del Estado Mayor soviético, han ido a El Cairo, simultáneamente, para contrapesar esta entrevista de Johnson y Kosiguin. Unas llamadas telefónicas de Kosiguin a Podgorny, el jueves pasado, seguidas de una visita urgente —y fuera de programa— del jefe del Estado soviético al de Egipto tenían, sin duda, por objeto explicar a éste la necesidad y el alcance de la entrevista celebrada en Nueva Jersey. Al mismo tiempo, las negociaciones de El Cairo se profundizaban. Los jefes militares soviéticos emprenden, sin ocultación y sin falsas discreciones, la reconstrucción del ejército egipcio. Zarajov está realizando, con la autorización de Nasser, que le ha dado carta blanca, una investigación a fondo acerca de lo que ha sucedido en el ejército egipcio; otra misión militar soviética realiza una encuesta semejante en Siria. Se trata de evitar que cualquier nuevo chispazo sorprenda inermes a los países árabes. Se trata también, muy probablemente, de fortalecerles y adiestrarles de forma que si las tropas israelíes no se retiran de las zonas conquistadas por las armas, puedan los árabes en un futuro emprender también por las armas la reconquista. Está inscrito en la más pura lógica que si las Naciones Unidas aceptan el derecho de conquista por las armas de un territorio extranjero, tendrán que aceptar la legalidad de la reconquista. Pero el solo enunciado de esta posibilidad demuestra hasta qué punto se sigue viviendo aún en pleno riesgo, y que ese riesgo durará mientras no se determinen y acepten las condiciones para una paz verdadera y estable en Oriente Medio.

No obstante, ni las inmediatas acciones de apoyo militar y económico de la URSS a la RAU, ni la visita de Podgorny, han podido contrapesar el temor que suscitan las conversaciones ruso-americanas. El general De Gaulle, en sus claras y rotundas declaraciones en un reciente Consejo de Ministros, puso de relieve el fondo de la cuestión al establecer la relación profunda entre la larga, interminable guerra del Vietnam, y la fugaz, velocísima guerra de Oriente Medio. «No hay posibilidad de llegar a una solución pacífica de la actual crisis mundial —dijo De Gaulle—, a menos que aparezca un factor nuevo, y ese factor pudiera y debiera ser el fin

de la guerra del Vietnam, que podría obtenerse poniendo término a la intervención extranjera». La tesis se ha amplificado después en unas declaraciones del secretario de Estado Pierre Dumas y en la intervención del ministro de Asuntos Exteriores, Couve de Murville, ante la Asamblea General. Ciertamente, la situación de crisis mundial es una sola, y los estallidos esporádicos son reflejos de esa crisis general. La lógica quiere que se ataje en primer lugar la causa general, si se quieren evitar los daños causados por los síntomas. Pero en los países árabes existe el temor de que puedan ser «vendidos» en una negociación directa entre la URSS y los Estados Unidos; que su situación pueda ser objeto de trueque o de regateo. Una inquietud similar ha cundido en el Vietnam del Sur, donde el Gobierno de Saigón ha anunciado ya el envío de urgencia de una delegación a Nueva York y a Washington. En los Estados árabes cabe poco lugar a dudas de que la URSS está dispuesta a apoyar la existencia de Israel como Estado, aun condenándole como agresor y obligándole a retirarse a sus puntos de partida. La URSS no ha sido nunca equívoca en este punto. Fue la primera nación del mundo que reconoció la existencia de Israel jurídicamente, la primera que le aceptó apertura de Embajadas. En sus declaraciones, por duras que hayan sido, de estos días, no ha



En Glassboro, «lugar geométrico» políticamente equidistante entre Washington y Nueva York, se encontraron Kosiguin y Johnson, los dos supergrandes del mundo.

**Por  
EDUARDO  
HARO  
TEGLEN**



A la izquierda, mapa de la tensión mundial.

Hay tres puntos donde ésta se manifiesta de forma candente: China, Vietnam y Oriente Medio, tratados en las conversaciones Johnson-Kosigulín. En otros

—Cuba, Venezuela, Bolivia, Berlín, Yemen, Aden, India-Pakistán, Hong-Kong...—

la situación puede derivar en cualquier momento a un conflicto de importancia; la tensión aquí está latente, en una especie de aparente hibernación política. Abajo, el saludo Kosigulín-U Thant, antes del almuerzo ofrecido por la ONU a la delegación soviética.

cesado de sostener la existencia de Israel como nación. Se trata, una vez más, de un caso de realismo político. Sea su fundación justa o injusta, su creación, artificial, su mantenimiento venido del exterior y dirigido contra otros países, el hecho es que está ahí, con sus tres millones de habitantes; y que cuando se duda de él da señales de existencia bastante persuasivas. No se puede continuar manteniendo la ficción de su no existencia, como se pretende seguir sosteniendo la no existencia de China.

**E**SA China que, teóricamente, no existe para los Estados Unidos y para las Naciones Unidas no cesa de dar pruebas también fehacientes y claras de su existencia; la más espectacular acaba de darla el mismo día en que se iniciaron las discusiones en la Asamblea General haciendo estallar una bomba de hidrógeno. Se suele decir que tal bomba no encierra ninguna sorpresa, y es así. Mao la había anunciado en 1958: «Antes de que pasen diez años, China tendrá su bomba de hidrógeno». Profecía exacta. Los otros ensayos nucleares, las actividades norteamericanas de espionaje, habían confirmado esta realidad. Como siguen confirmando que China tendrá, dentro de muy poco, cohetes balísticos intercontinentales capaces de situar la bomba en Nueva York o en Moscú, si les place y les conviene. La sorpresa no lo es, aunque se pueda expresar la admiración por el hecho de que en tres años China haya pasado de su primera explosión experimental a la de una bomba de hidrógeno. Lo verdaderamente sorprendente es que China continúe paso a paso su carrera de armamento nuclear sin que las diversas políticas del mundo lo tengan en cuenta. Continúan arrastrándose en Ginebra las negociaciones para el desarme, continúa hablándose del pacto de «no proliferación», continúa discutiéndose de paz en la ONU y, al mismo tiempo, no se permite el acceso a estas negociaciones de una nación de setecientos millones de habitantes que posee ya bombas de hidrógeno y que, como consecuencia de su aislamiento y de la negativa a dejarla participar en los asuntos del mundo en la medida en que puede hacerlo, no hace más que aumentar las condiciones psicológicas de su agresividad. No es posible que esta circunstancia haya estado ausente de las conversaciones entre Kosigulín y Johnson.

**S**E habla ya de un posible recuerdo de los países árabes a China en el caso de que les defraude el apoyo soviético, o de que no se les haga justicia. La intervención de China en África comenzó hace largo tiempo de una manera al mismo tiempo de espectacular —viajes de Chu en Lai a las distintas capitales, acompañado de delegacio-



nes importantes— y discreta —establecimiento de misiones culturales con objetivos políticos y económicos—. La acción no concertada, pero sí simultánea de la URSS y de los Estados Unidos fue disminuyendo poco a poco la importancia de esa influencia; la misma espectacularidad revolucionaria de China asustó a los Gobiernos del tercer mundo, que prefirieron inclinarse hacia la URSS o fueron mediatizados por los golpes de Estado de la CIA. Sin embargo, el alcance de la derrota militar y la falta de apoyo inmediato de la URSS, rápidamente explotado por la propaganda china, ha hecho pensar si no a los dirigentes a las masas populares —tan gravemente afectadas moral y físicamente por la agresión israelí— en la posibilidad de buscar ahora apoyo en China. Se dice que el argelino Bumedian es ya, desde hace tiempo, sospechoso en Moscú de inclinaciones pro chinas; y se asegura —no sé con qué fundamento— que su viaje urgente a Moscú en los días inmediatos al alto el fuego tenía por objeto advertir a los dirigentes soviéticos que, de no mediar una acción inmediata por su parte, de no tener éxito las negociaciones diplomáticas en favor de los países árabes, el recurso a China sería inevitable. Una de las razones de la urgencia del viaje de Podgorny y la misión militar **SIGUE**

Con  
un  
beso  
del  
Sol...

**Piz  
Buin**

broncea  
que da envidia

MARGA GREITER-Viena (Austria)  
Fabricado en España por:  
PERFUMES KIMTON, S. A.-Mataró (Barcelona)

## KOSIGUIN Y JOHNSON



### LA BOMBA CHINA

En 1958, Mao Tse Tung lo anunció: «Antes de diez años, China tendrá su bomba de hidrógeno». La profecía ha resultado exacta. En tres años, China ha pasado de su primera explosión experimental a la de la bomba H. Tras la explosión de hace quince días, los especialistas norteamericanos están convencidos de que los chinos son actualmente capaces de lanzar un cohete balístico capaz de transportar una bomba atómica en un radio de acción de mil o mil quinientos kilómetros.

Este avance chino se debe, en gran parte, al doctor Tsien Hsu Shen, que pasó largos años en los Estados Unidos. Durante la segunda guerra mundial fue nombrado director de la sección de cohetes del Consejo Científico de la Defensa, en Washington. Coronel de aviación, tomó parte en misiones americanas encargadas de estudiar las investigaciones alemanas en materia de las V-2. En 1950, intentó regresar a China, pero no pudo hacerlo hasta 1955. El hecho de haber aparecido fotografiado en varias ocasiones junto a Mao se interpreta como un síntoma del papel relevante que desempeña en la vida científica china. Está considerado como el padre de la bomba de hidrógeno.

a El Cairo puede buscarse también ahí: en no dejar ni un segundo de vacío para evitar que la zona de Oriente Medio fuese conquistada eficazmente por la influencia china. En las zonas más populares de los países árabes corre el rumor de que China estaría dispuesta a facilitar bombas atómicas a Egipto. No parece que el rumor tenga demasiada consistencia; pero su posibilidad se acentúa con las bravatas de Israel de que la bomba atómica formará parte de su ejército en un futuro inmediato. Efectivamente, en la lista de países que pueden ser próximamente atómicos Israel figura junto a la India y Pakistán.

**D**S inevitable pensar que si la RAU hubiese dispuesto de bombas atómicas en este momento, si hubiese dispuesto de ellas Israel, ninguno de los dos contendientes hubiesen vacilado en utilizarlas. La idea de que países en guerra que posean el arma nuclear se limiten a operaciones convencionales por razones de conciencia, y acepten la derrota antes que utilizarlas los primeros, es una idea que hay que abandonar. La explosión de hidrógeno de China supone un grave retroceso en los acuerdos de «no proliferación». La India se siente amenazada por China; no detendrá, no querrá detener sus experiencias atómicas ni un día más. Sobre todo, en la seguridad —demostrada cada día, como una confirmación de la famosa doctrina del general De Gaulle— que sus poderosos aliados no arriesgarán una guerra mundial para defenderla si es atacada. A su vez, Pakistán se sentirá amenazado si la India se convierte en potencia nuclear, y fabricará sus armas atómicas... La cadena no se detiene. Es fácil culpar a China de desequilibrar la paz mundial con su experiencia de hidrógeno. Pero China tiene la noción, hoy, de que **SIGUE**

el agua  
de colonia  
que usa  
el hombre  
y gusta  
a la  
mujer



Agua de colonia para hombres jóvenes fuertes, enérgicos, deportistas; amigos de la lealtad y sanos de espíritu...

EAU DE COLOGNE  
TONIC QUINA LOTION  
AFTER SHAVE CREAM  
AFTER SHAVE LOTION  
ELECTRIC PRE-SHAVE  
LOTION  
DEODORANT STIK

CREACION BRISEIS ESPAÑA

# A DO NIS



# bañadores Meyba® para todos

ejecutivos, técnicos, financieros... y personas como Usted y nosotros



¿olvidamos a alguien?

## KOSIGUIN Y JOHNSON

es uno de los países más amenazados del mundo, y que sólo el fortalecimiento propio le permitirá conjurar esa amenaza.

**L**A situación mundial está muy lejos de ser fácil ni optimista. Por poca imaginación que se tenga, se ve abierto el camino hacia una guerra mundial. Ya no basta con el «equilibrio del terror». Los lectores de estas páginas habrán encontrado continuamente una condena a la paz nacida del equilibrio del terror; tanto porque sus bases psicológicas son negativas, y sostienen el mundo creador en una continua ansiedad, como por que no resuelven la principal contradicción de nuestros días, la división entre el mundo del hambre y el mundo de la abundancia; y por la tercera razón de que en cualquier momento ese equilibrio puede romperse por un sitio impensado, o por uno de los muchos sitios sabidos que son los grandes costurones del mundo de la postguerra. El «equilibrio del terror» es sólo positivo en cuanto sirva, o haya servido, para aplazar una gran contienda y dar tiempo a que los gobernantes y los gobernados adviertan que los grandes conflictos del mundo deben resolverse por vías naturales. La validez del «equilibrio del terror» como contención de la guerra está caducando ya; y seguimos viendo cómo el recurso a las armas no está excluido de las relaciones internacionales.

**L**A URSS y los Estados Unidos son los árbitros de la situación. La entrevista entre Johnson y Kosiguin puede tener el valor de la corroboración de ese gran arbitraje. Pero a condición de que no se limite a ser puramente local y actual, y aborde los grandes temas doctrinales de nuestro tiempo; a condición de que sea el principio de un diálogo amplio y abierto, con grandeza histórica y generosidad mutua; a condición de que los dirigentes en cuestión puedan decidir y actuar sin estar mediatizados por los grupos de presión de sus respectivos países, sin concesiones a la política interior. Es muy difícil que, por el momento, se hayan podido reunir condiciones tan difíciles.

E. H. T.

(Fotos: CIFRA, EUROPA PRESS y ARCHIVO)



El Cairo ha sido otro punto importante de la batalla diplomática. Los presidentes soviético y egipcio, Podgorny y Nasser, estudiaron la situación política.

# SOL de ESPAÑA

DIARIO DE INFORMACION MUNDIAL



Un diario para todos  
y de todos diferente

★ ★ ★

Unico periódico español  
que publica diariamente  
una página en inglés

★ ★ ★

Los productos de su  
firma se difundirán por  
la Costa del Sol y toda  
Andalucía anuncián-  
dolos en este diario

★ ★ ★

Ameno ★ Interesante  
Atractivo

★ ★ ★

24 páginas, negro y color

**MARBELLA (Málaga)**